

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados a precios convencionales.

EL ACCITANO

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'40. un año 4'80; en toda España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLALBA, 4.

Dijimos...

En precedente día, que un alcalde de coreana villa está haciendo construir un camino vecinal amplio y hermoso.

También, que llegaba actualmente al pie de cierta célebre cuesta tan larga como empinada, lisa y peligrosa.

Y por último, tras dedicar plácemes merecidos al celoso funcionario, dimos en nuestras columnas el nombre del pueblo, la villa de Lapeza, y el del alcalde, don José M.^a Vilches Urendes.

Terminamos nuestro trabajo haciendo una excitación á la Excma. Diputación provincial de Granada para que se sirviese ayudar al inferior al intento de que concluyera y diera fin y coronado remate al asunto haciendo que las obras de la cuesta se llevaran á término y se empalmase la vía con el camino vecinal que partiendo de la carretera de Granada va á expirar á Graena pasando por los baños de aguas termales de esta denominación.

Antes de ahora se ocupó nuestra publicación de este asunto por estimarlo de gran oportunidad y trascendencia, no solo para Lapeza sino para los pueblos con ella lindantes con parte de la falda Norte de Sierra Nevada que carecen, juntamente con la villa, de comunicación con estos otros centros de población. De terminarse ese trozo posible sería se comenzarán y concluyan otros que á los pueblos de la falda opuesta de aquella están y por este lado hubieran expedita comunicación y por ende hubiese correspondencia mútua y expedita de esas regiones entre sí.

Tenemos noticia de que la Diputación encontraría muchas facilidades para llevar á la práctica la ejecución de ese camino siendo una de ellas, la más insuperable por su costo, que el Excmo. señor Marqués de Cortés y Graena facilitaría gratis los terrenos que habría de ocupar aquel, no siendo de despreciar ni de desatender toda vez que tales terrenos ocupan casi desde la parte mas elevada de la cuesta nombrada hasta la misma villa de Graena.

Con tal factor, de ser cierto, había mucho adelantado y con un empujoncillo por parte de la Corporación, con ayuda de los pueblos en la proporción que pudiesen y justo fuera, se habría hecho un gran servicio á los habitantes de ellos y á los demás hombres que tienen que comunicarse para sus argencias y sus asuntos.

Veremos si los señores diputados provinciales no echan este asunto en saco roto, ni lo dejan en el rincón del olvido y hacen en él algo práctico, en bien de esta esencial parte de la Provincia.

ALMAS PEQUEÑAS

Aun cuando el título que encabeza estas líneas, resulta á primera vista una paradoja, sin embargo, en la vida real nada hay mas exacto, desgraciadamente.

Existen almas pequeñas, espíritus atrofiados ó deformes, si así pueden llamarse, que parecen una negación de su inmortal esencia, abortos repugnantes de la naturaleza humana.

¿Cuál es su origen? ¿cual es su destino? ¿cual es su misión sobre la tierra? No lo sabemos ni lo sabe nadie, pero el hecho es que existen entre nosotros, como algo insólito y monstruoso, como un error abstruso del Cosmos.

Todas las malas pasiones, todos los instintos sanguinarios, anidan por lo común en esos corazones de hiena, insensibles para el amor y la piedad.

La envidia los corroe, la soberbia los emardece, la insana cólera los ciega, naciéron para murmurar y maldecir y no gozan jamás el placer de perdonar.

¡Triste destino el suyo! ¡Espantable vivir es su vivir!

Acaso su exterior es agradable y hermoso por singular contraste, quizá brille en sus frentes la esplendorosa llama del genio, pero esas engañosas manifestaciones del poder extraño que le dió forma, no bastan á ocultar con sus fulgores la oscuridad tenebrosa de sus almas.

El hambre y la miseria en funesto matrimonio con la ignorancia y el desamparo, forman al criminal que arrastra con angustia la terrible cadena del presidiario; pero esos desgraciados nacidos en el arroyo y que siguieron creciendo envueltos en el fango de todas las impurezas, no son mas que el amargo fruto de nuestra censurable indiferencia y en nada se asemejan á los repugnantes seres que arrullados por la fortuna y gozando de todas las posibles dichas, cifran todo su empeño en practicar el mal por el solo placer de no obrar bien.

Furor inmenso les produce la ventura ajena, amargas inenarrables la fama de los héroes; rien con nuestras penas y saborean como exquisito néctar de los dioses las lágrimas candentes del infortunio.

No hay bastarda pasión que deje de poseerlos, ni vileza que no tenga sedimento en sus entrañas y aunque sigilosos laboran en la sombra, hurtando el rostro bajo el tupido antifaz del disimulo, su nefasta influencia los delata bien pronto, por desgracia.

Mas si, engañados por su agradable aspecto ó atraídos por el renombre de sus

méritos, nos permitimos tenderles una mano bienhechora que les saque del ostracismo á que la humanidad les ha condenado, muy en breve tendremos que arrepentirnos, pero... ¡será ya tarde! Cuando nos rodeen la calumnia insidiosa ó la difamación anónima, cuando nos visite la desgracia con su obligado cortejo de lágrimas; cuando nuestra alegría, nuestra ventura, acaso nuestra honra rueden hechas jirones como piltrafa inmunda.

Y es que esos seres degenerados y contrahechos, parecen la encarnación del mal, engendro abominable del infierno.

Por eso viven solos y olvidados, por eso no saben, por eso no medran y cuando, tras una manifestación del propio valimiento, se estingue en el espacio el rumor del último grito que pregona su triunfo de una hora, vuelve implacable á rodearles del tremendo vacío, muchas veces mas triste que la muerte.

Y manteniendo titánica lucha contra el terrible destino, cruzan ante nosotros esas almas extrañas, que se estinguen al fin en las regiones de lo ignoto como una maldición, dejando en pos de sí como espantable marca de su paso, una profunda estela, negra como la noche.

E. OLMEDO

La Blanca Diosa

I.

El escándalo fué tremendo, fenomenal.

Hablillas hubo por largo tiempo en calles, plazas, y paseos; en casinos y cafés.

No quedó lugar donde no se ocuparan del suceso: la población estaba interesada altamente y susurraba silenciosamente, discretamente, sin que la tierra lo sintiera á pesar de ser del dominio público el acontecimiento.

¿Como que se trataba de una cosa delicada, trascendental, extraordinaria, desusada, sin precedentes; de un caso raro, quizá el primero en su género!

II

El capitán de artillería don Lisardo del Borrocal, mayor de cincuenta años, pero frescote, bizarro, buen mozo, había llegado á la ciudad hacia próximamente un año y á la primera vista, desde el momento en que la conoció, se había enamorado locamente de ella, de la Blanca Diosa, que no era otra que la señorita doña Gertrudis Arellano, que frisaba en los albores del año cuarenta y ocho de su vida al mundo, conservándose hermosa, gallarda, un tantico espiritual.

Los amores que se apoderan de los sesudos varones, esos que ocupan el corazón después de la edad viril, son los amores mas peligrosos, mas tiranos; encienden el deseo con la rapidez misma que se inflama la pólvora, y se va dero-

cho a la satisfacción del deseo mismo como el sediento a la fuente, el avaro a visitar los arcones donde relumbra su oro, el predestinado a cumplir su destino, próspero unas veces, etras fatídico y triston y de mala sombra.

Así es, que puesto sitio a la hermosa dama, y reducida en fuerza de escaramuzas discretas, de galantería exquisita, de insistencia y de constancia, sucedió, que don Lisardo consiguió ser correspondido, considerándose desde entonces uno de los mortales más felices de la tierra.

III

La señorita doña Getrudis Arellano, es una de las mujeres brillantes de la población, una de las bellezas orgullo de la ciudad tan peregrina es su hermosura!

Desde que tuvo doce años llamó la atención de propios y causó la admiración de extraños por tan selecta, tenía un rostro tan blanco como la rosa, tan delicado, tan correcto, unas formas tan seductoras, que su persona atraía, arrebatava, entusiasmaba a los hombres llevándolos de calle luego, fue también tan sencilla, tan llana, tan amable, que todos la querían entrañablemente, y para demostrarla la admiración y el querer, sus paisanos la llamaron *La Blanca Diosa*, diosa que ciertamente no desmerecía a las más famosas del Parnaso, donde, según fama, hubo para todos gustos, y algunas horribles, ya en sus fisicis, ora en sus morales condiciones y caprichos.

Allá de los quince a los treinta años tuvo adoradores de todas alcurnias, ricos orgullosos, buenos mozos sin blanca en sus faltriqueras, calaveras atrevidos, necios finchados, y a nadie, absolutamente a nadie escuchó, sin duda porque su ideal no había parecido, ó por que no estimó a ninguno digno de ella, que también a nadie, que sepanos, confió su secreto, ó mejor sus secretos en particular tan ardido.

Después el varío, nadie osó decirle nada, los requerimientos de amor cesaron, los pretendientes no tornaron, y pasó la vida con devota tranquilidad, quien sabe si pesados de sus repulgos para elegir marido, que cuando se llega a la edad de la reflexión, se reconoce el mal que uno se infirió en los años floridos despreciando lo que no era digno de repulsa, y esperando lo que no llega. El pecado de doña Getrudis, es pecado de casi todo el sexo débil.

IV

La boda fue un acontecimiento en los fastos del pueblo.

Después de haber preparado don Lisardo la casa que había de ser nido de sus amores, estuvo un mes refinando los detalles para que nada se echara de menos y resultara de una manera esplendida.

Rico por su casa, quiso que el lujo resaltara por todas partes.

Regaló a su mujer futura apurados trajes, alhajas que miravillaban, caprichos monisimos: no hubo detalle por nimio, por parvo que fuera que quedase desatendido respecto de la mujer querida.

Invitó a muchos de sus compañeros de armas y a lo principal de la población.

Llegó el momento deseado.

La concurrencia era escogida, selecta, irreprochable.

La novia estaba esplendente de belleza.

Después de la religiosa ceremonia hubo un banquete suntuoso, pero sin brindis.

Media noche sería cuando las señoras de más confianza de doña Getrudis la acompañaron a la alcoba nupcial.

Cuando tornaron entró el felicísimo don Lisardo.

Había pasado escasamente un cuarto de hora cuando salió, y como aun quedaban algunos de sus amigos en la casa, hasta ahora, señores,

les dijo, cogió el sombrero, y marchó a la calle.

Inútilmente lo esperaron, no volvió y los invitados se marcharon.

Y al otro día ni hasta la fecha ha parecido a pesar de las gestiones a su busca encaminadas.

Y de aquí por qué, los días que siguieron al suceso, según sabemos, hubo en la ciudad las murmuraciones apuntadas.

V

Dícese, y es verdad, que entre la bóveda del cielo y la corteza de la tierra nada hay oculto, todo se sabe, se husmea, se descubre en largo ó en corto periodo.

Y al fin se supo la causa de la desaparición de don Lisardo.

¿Cuál fue?

El desencanto, la desilusión, la más aterradora de las sorpresas.

Cuando penetró en la cámara nupcial encontró a su hermosa mujer con la cabeza rapada, tan blanca como su cara y como su nevado busto, y sin un diente en la boca; imprudentemente se había quitado una magnífica peluca y una primorosa dentadura, por todos ignoradas.

Cayó el hombre del Eden al infortunio, y salió asustado de su suerte.

Aun se recuerda el sucedido en la población, y se cuenta a todo el que como yo, tiene la paciencia de escucharlo.

GARCÍ-TORRES.

LO QUE OCURRE

Cuidado con el ruido que están metiendo los liberales-demócratas.

La idea, su modo de ser, el sentido del abjetivo que, en su acepción política considerado, les califica, bien que procuran entenderlo.

Rompiendo moldes viejos, echando por tierra inveteras costumbres reduciendo a polvo ese museo de antigallas ó vetustades, que diría algún *moderno*, y que según el diccionario es el ambiente liberal-conservador, se lanza en vertiginosa carrera, holla cuantos obstáculos a su paso encuentra y sin reparos de ninguna especie llega hasta la desatención según han podido apreciar todos en el recelamiento que el *papá* del partido de *arance* y de *progreso* tuvo a la representación de la muy digna y linajuda dama aristocrática española.

Ese sistema progresista tan mal entendido, no autoriza la obsesión en el individuo llegando a constituirlo en un semidio que reconozca únicamente derechos para sí por parte de todos sin obligación recíproca para con ninguno.

Acostumbrados a que los aduladores de que se rodean, espíritus bajos, rastreros, que sin conciencia de sí mismos y con méritos mas que suficientes para ser incluidos en el Código con el carácter de cosas más que de personas, satisfagan sus más mínimos caprichos, entienden que el alto puesto que ocupan es inespugnable... ¡Que sandez! ¡Que imperfección la del hombre! ¡Cuanta filosofía encierra el aforismo de la paja y la viga!

En los principios todo marcha muy bien. Se promete, se propone, no se discute, todo se da por hecho. Después, en un momento preciso, se descubre el velo, aparece la inmundicia que encerraba aquel sepulcro blanqueado y, al igual que al tiempo de despertar cuando somos víctimas de una pesadilla, en los primeros momentos estamos poseídos de cierto vago temor ante la neblina que esfumándose nos recuerda el pavoroso cuadro y terminamos, a medida que coordinamos ideas y entramos en el terreno de la realidad, por reirnos, así nos ocurre a los que, calificados por vosotros como retrógrados y enemigos del progreso, no dejamos de contraer el diafragma al contemplar los inusitados movimientos de fantasmas que teneis por ídolo, y que no dejará de estrellarse como en ello se enpeña el elemento femenino.

Y no es solo en las altas esferas donde los primates llegan a endiosarse: también aquí eso ocurre. Pero como en estos pueblos de escaso vecindario todos nos conocemos: solo para algunos eferentes en absoluto de fósforo permanece echado

el velo y el panorama de las ilusiones se encuentra en todo su esplendor.

Conviene siempre ser muy parcos con los ofrecimientos y no adelantar soluciones que no sean un hecho.

De lo contrario; necesariamente tocaremos las consecuencias que hoy tocan los liberales-demócratas de Guadix. Prometieron mucho, vocearon más, anunciaron eras de paz, brisas de libertad, establecimientos donde la justicia se repartiera como almanaques de propaganda, por doquiera creíamos encontrarlos y después... nada; una pura farsa todo, una falsedad manifiesta, una demostración palpable de que sois muy débiles, políticamente, para el esfuerzo que tuvisteis que hacer, y un ridículo completo mas que para vosotros para el pueblo de Guadix.

Si a una altura tan brillante lo habíais de colocar ante toda España, maldita mil veces la hora en que basados en no se que aspiraciones intenteis gobernar al pueblo. Si tuvierais conciencia de vuestra gestión y del papel que habeis desempeñado y del que hacéis en los momentos actuales, de seguro que os marcharíais a variar de aguas.

Pero... vosotros no sois capaces.

¿Verdad?

HABLANDO MAL DE ELLAS

A Enrique Minajorre y Torcuato Suarez

Mis queridos amigos: Ignoro si vuestro espíritu observador os habrá hecho notar un curioso fenómeno que nunca he podido explicarme: siempre que la casualidad ó el azar reúne en una tertulia, más ó menos íntima, a dos ó tres señoras ó señoritas, uno de los obligados temas de la discusión que mantienen con mas decidido empeño, es el de hablar mal de nosotros, poniéndonos de vuelta y media y cortándonos cada sayo que no hay mas que pedir.

Pues bien: hoy que la negra fatalidad me coloca en el trance de emborronar unas cuartillas para El Acertano y que a mi escaso número no se le ocurre cosa de provecho, dejando para mejor ocasión la tarea periodística, me propongo haceros, *secretamente*, algunas confidencias en contra de nuestras encarnizadas enemigas, con el fin de pagarles en la misma moneda y desahogar de paso mi mal humor.

Quizá el tema elegido os resulte algo extraño y fuera de lugar, pero, como veréis después, es el mas apropiado para el caso. ¡Voy a hablar de modas femeniles!

Desde luego tengo como seguro que mi desatentada pretensión ha de fruncir mas de un lindísimo ceño y hacer sonreír picarezcamente a muchas boquitas color de fresa, por suponerme (con razón sobradísima) absolutamente inepto para meterme en estos dibujos, pero como yo me prometo no tratar la cuestión como modisto doctorado, sino con el único objeto de hacerlas rabiar un poco, me figuró que podré acometer la empresa y hasta salir triunfante con mi empeño.

Entrando desde luego en materia y ocupándome del imperio de la moda, se me ocurre preguntaros:

¿Que os parece la moda imperia?

¿Es bonita? ¿es elegante? ¿permite acaso que la mujer hermosa luzca la gentileza de su cuerpo?

Me parece que no, mis queridos amigos, y que aun cuando esa detestable moda tiende a reformarse un tanto alargando los talles y esfumando algo más el hermoso busto, siempre queda la horrible forma desdibujada y fofa, que nada dice a los ojos codiciosos, ni tiene detalle que le haga recomendable.

Y no quiero deciros nada acerca del ridículo vuelo de las faldas que les impide andar y moverse con relativa soltura y que las condena a caminar como forzado con grillos, por esas calles.

Os digo que eso no tiene perdón de Dios!

Si á una mujer de las que *tiran de espaldas al mas pintado*, le colocan una endiablada funda de ellas, que parecen la cubierta de un barril de aceitunas sevillanas... ¡Adios mi dinero!

Ni aquello es mujer de rumbo, ni es chicha ni limoná.

En cambio me parece muy requestebien que hayan desaparecido por completo las aborrecibles golás, que ocultaban los primores estatuarios de sus cuellos marfileños y que les haya sustituido el delicioso escote que deja discretamente adivinar ocultas maravillas, que... ya lo sabeis ¡hacen sudar!

En cuanto á la abolición de biasas de gasa y tul, ¡psss! es cosa que me tiene sin cuidado y supongo que á vosotros os ocurrirá otro tanto, pero en lo que no transijo de manera ninguna, es en que las mangas sean, *ad libitum*, cortas ó largas, pues yo entiendo que no hay nada mas horrible que una de esas mangas interminables que cubren las manitas de princesa (de princesa que tenga manos lindas, se entiende) ni nada mas delicioso que una mano aristocrática unida al torneado brazo de estatua griega que lucen algunas mujeres de *rompe y rasga* que yo me sé.

Y vamos con los sombreros, es decir, con esos canastos estupendos que parecen tinas de arenques puestas boca abajo.

Indudablemente ese artefacto de los demonios ha debido inventarlo algún adefesio de esos que pueden servir de reclamo para cazar monas en Tetuan, ó alguna desgraciada víctima de las viruelas, á quien se le haya quedado la cara como un molde de hacer anises, por que de otro modo ¡voto á cribas! no me lo explico.

Ante tan espantoso delito contra el buen gusto, se exaltan mis nervios y mi razón se ofusca.

¿Dónde estan esas frentes nacaradas? ¿Dónde esos divinos ojos, como luminare del cielo en cuyos fulgores nos producen deleitosos escalofríos? ¿Que se hizo de las rosadas mejillas con ternuras de raso? ¿Qué fué de todo aquel sublime conjunto de perfecciones, encanto de nuestros ojos y gozo inenarrable de nuestras almas? ¿Qué mano criminal osó, en fin, condenarnos á no poder contemplar el sol?

Yo no puedo decirlo, pero es lo cierto que vistas en grupo, con el talle imperio y los *excepcionales* barajas puestos por montera, mas que mujeres parecen un pintoresco bosque de setas gigantes-cas.

¡Qué atrocidad!

Decididamente hay que solicitar de los poderes públicos que se prohíba, bajo penas tremendas, el uso detestable de esas cacerolas inverosímiles, con que ocultan sus gracias nuestras hermosas.

Pero acabo de percatarme que estoy finalizando la sexta cuartilla y que ya, para desengrasar, hay materia bastante; además estoy escribiendo sobre un cajón *deboza* (?) en el muelle de la estación, con un barril por pupitre y un *recodo* de hierro por escabel y tras de verme obligado á mudar siete veces de sitio en cinco minutos, no encuentro excesiva comodidad en los muelles de la *chaise longue* y me apresuro á terminar mi amistosa conferencia, sin perjuicio de que algún día no muy lejano podamos cómodamente continuarla, dulcemente caidos sobre el sillón de mimbre de la *huerta* y en gratísima y amable compañía, que convide á soñar y á sonreír.

En tanto que esto ocurre y hasta que sucede ¡que sucederá! sigamos murmurando de las beldades y de sus modas, gritando con todas nuestras fuerzas.

¡Que se descubran! ¡que se descubran!

Por que (aquí para entre nosotros) además de que con esto las hacemos rabiar que es nuestro deseo, conseguiremos, en secreto y sin que

ellas se aperciban... chuparnos los dedos como los lilas, por que, después de todo, vosotros solterones y yo *incompatible* ¿para qué las queremos?

Sin embargo ¿á que no nos regalan ninguna sus papaitos?

CAGLIOSTRO

La potasa en el cultivo de las alubias ó judías.

Creer muchos agricultores que basta proporcionar ácido fosfórico á las tierras *arcillosas*, en forma de superfosfato ó de escorias, para obtener buenas cosechas de judías. Los que así piensan están en un error; porque la potasa es la sustancia más importante para la judía, y es ta la absorbe muy rápidamente, sin que pueda utilizar más que en mínima proporción la potasa natural del suelo. Tanto es así, que aún en las tierras más arcillosas y ricas de potasa *total*, los abonos potásicos producen extraordinaria eficacia, según puede verse por las siguientes cifras, relativas á un ensayo hecho en Villafranca del Bierzo por don Primitivo A. Armesto, en un terreno de aluvión fuertemente arcilloso.

PRODUCCIÓN POR HECTAREA

En una parcela abonada con 600 kilogramos de escorias Thomas por hectárea.	1.893 kgs. de Judías
En una parcela inmediata abonada con 600 kilogramos de escorias Thomas y 300 de kaolita.	3.075 "

Otros muchos experimentos análogos demuestran de un modo terminante que no es posible obtener grandes cosechas de judías con sólo abono fosfatado, siendo indispensable recurrir á la potasa, en cantidad de unos 100 kilogramos por hectárea. Esta cantidad se proporciona con 200 kilogramos de cloruro potásico ó de sulfato de potasa, ó bien con 800 kilogramos de kaolita.

Hermosa solemnidad

El Domingo 26 del actual se celebró en la Iglesia del Hospital, una solemne función religiosa por los jóvenes Luises de esta ciudad, en honor de su excelso patrono S. Luis Gonzaga.

Apareció el sagrado templo engalanado y adornado con gusto esmeradísimo, en particular el altar donde aparecía la imagen de San Luis, que excitó entusiasmo y admiración.

Ofició la misa el señor cura párroco del Sagrario, siendo ministro de oficio los de Santiago, y San Miguel; el sermón estuvo á cargo del director de la congregación, el M. I. Sr. Dr. don José Antonio Farjado, canónigo penitenciario de esta, S. I. C., el que con magistral palabra, pronunció una notable oración, remontándose á la más alta filosofía combatió y puso de relieve los errores modernos explicando la buena doctrina, terminando por demostrar, las virtudes y santidad de San Luis. Nuestro Excmo. Señor Obispo no pudo asistir, por haber estado en la función religiosa, que el mismo día se celebró en Exfiliana, pueblo próximo á la ciudad, donde celebró de pontifical, pagando deuda que contra jera en la santa visita.

Seguidamente, constituida la asociación en junta general se procedió al sorteo de la cruz que rí faba tocando en suerte á nuestro Excelentísimo Señor Obispo. A la tarde se terminaron tan solemnes cultos después de haber estado todo el día expuesta S. D. M. rezándose el rosario, cantándose la salva y Letanía á gran orquesta por la capilla de la catedral; el número de congregantes fué grande y el sagrado templo estaba muy concurrido de fieles siendo un día de alegría para todos los jóvenes que llevan el título de Luises; recibían todos los que han contribuido á solemnizar de una manera extraordinaria los cultos de su patrono S. Luis multitud de aplau-

sos, y alabanzas el Sr. Farjado, Director de dicha congregación y nuestro Excmo Sr. Obispo, que trabajan con entusiasmo y celo para el fomento y vida de dicha congregación, y de celebrar es que cada día vaya en aumento creciendo y extendiéndose entre la cristiana juventud de esta católica ciudad.

M. FRANCO.

Concejales interinos

Anteayer salió para Granada el jefe de los demócratas—liberales, con el propósito, según se dice, de conseguir del Gobernador el nombramiento de concejales interinos para cubrir las vacantes de este Ayuntamiento. Suponemos que no se realizará su deseo por la imposibilidad legal que existe al estar convocada ya la elección para el día 17 del presente mes.

MAPAS

Tenemos en nuestro poder los cuadernos 10 y 11 del Atlas Geográfico Pedagógico de España, en los que respectivamente se describen las provincias de Tarragona y Murcia.

Las cinco hojas que forman cada cuaderno, son otros tantos mapas, uno tirado á nueve tintas con los nombres completos de las poblaciones, ríos, montañas etc. y los otros cuatro en negro marcándose en ellos las situaciones de los pueblos, líneas que separan los partidos judiciales, ríos, montañas, carretera, ferrocarriles etc.

El estar trazados dichos mapas con exactitud é ir acompañados de la escala correspondiente, acostumbra á la persona que les utiliza á ir afincándose á hacer con la mayor exactitud los trabajos geográficos.

La forma en que están hechos los mapas permite que separadamente, puedan estudiarse los sistemas Orográfico é Hidrográfico de cada provincia, carreteras y ferrocarriles, división judicial, y los municipios de cada partido; para lo cual también lleva cada cuaderno un texto explicativo.

Cada cuaderno vale cincuenta centimo de peseta, y á los que adquieran toda la colección, para lo cual se acompaña el correspondiente cupón, se les regalará un hermoso mapa de España y Portugal, tamaño 75x100 y escala de 1:1.500.000.

Los pedidos pueden hacerse al editor ALBERTO MARTÍN, Consejo de Ciento, 140, Barcelona y en las librerías ó centro de suscripciones.

Tarjetas postales

Notables por más de un concepto son las publicadas por la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, reproducción de las provincias de España, por medio de bien estudiados mapas en distintos colores, con el esmero de todas ellas, esmerada cartulina de impresión y en las cuales con toda claridad están señalados cuantos detalles de importancia son dignos de ser conocidos. Por la gran utilidad que dichas tarjetas tienen para la enseñanza de la Geografía descriptiva de toda la península ibérica é isla adyacentes, recomendamos su adquisición á nuestros queridos lectores, seguros de que han de ser de su agrado.

Con las provincias de Almería, Burgos, Ciudad Real, Granada, Guadalajara, Madrid, Navarra, é Isla, Canarias que acabamos de recibir queda completa la colección de España compuesta de 51 tarjetas que se vende al precio de 10 céntimos una.

Nos dice el editor que en breve pondrá á la venta una colección de Portugal, compuesta de 8 postales y se venderán al mismo precio que la de España ó sea á 10 céntimos una.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

Grupos de Sagrada Familia para la visita domiciliaria a 28, 35 y 48 pesetas.

Esculturas de madera artificial.

Orfebrería Religiosa: lámparas, arañas, coronas, cálices, copones, candeleros, etc.

Ornamentos, casullas, dalmáticas, capas, paños de hombros, cíngulos.

Dirigirse a TORCUATO FERNANDEZ.—

Acha, 25. GUADIX.



PAQUETES DE PASTILLAS

PESETAS

1.^a marca: Chocolate de la Trapa. 400 gramos. 11 pesetas.
2.^a marca: Chocolate de Familia. 400. 11 y 10.
3.^a marca: Chocolate Económico. 350. 10.

125, 150, 175 y 250.
150, 175 y 250.
15 Ptas.

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián. —Cajitas de merienda, a pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Perjes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Disponible

Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona, Almería y Melilla
POR EL VAPOR

Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 17 y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domech y Cert Hermanos, Paseo de Colón, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpedición para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje a Barcelona y Melilla a los Sr. viajeros que lo soliciten.

Se vende

leña seca de olivo en los bajos de la casa de don Perfecto Porcel.

Plazuela de los Huertos.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'75 a 12'00
Cebada	"	"	05'50 a 06'00
Habas	"	"	10'50 a 11'00
Canañones	"	"	00'00 a 00'00
Judías	"	"	21'00 a 25'50
Lentejas	"	"	10'00 a 10'00
Aceite	arroba	"	10'50 a 11'00
Maíz	"	"	00'00 a 00'00
Cafamio	"	"	12'00 a 12'50
Patatas	quintal	"	01'50 a 01'50

El Corredor
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.